

# ASÍ EN LA TIERRA, COMO EN EL CIELO

Mateo 4:18-22

## INTRODUCCIÓN:

¿Qué te viene a la mente cuando piensas en un político, un equipo de fútbol o una saga de películas?, ¿en qué piensas cuando escuchas la palabra “cristiano”? Seguramente la asocias con algunas cosas, además que la cultura actual tiene sus propias pre-concepciones de lo que significa ser o no ser un cristiano.

Los primeros seguidores de Jesús no se llamaban a sí mismos “cristianos”. Este fue un término despectivo que la gente fuera de la fe utilizaba. En Hechos 11:26, encontramos que los primeros cristianos eran conocidos como “discípulos”. La palabra “cristiano” se usa tres veces en toda la Biblia, mientras que “discípulo” aparece unas 281 veces. Discípulo es por mucho, la descripción más adecuada y desafiante de lo que significa ser un seguidor de Jesús. Y, como veremos, el concepto de discípulo revela el hecho de que muchos de los que se dicen “cristianos”, no son verdaderos discípulos de Jesús.

## DESARROLLO:

*“Mientras caminaba junto al mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores. «Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres». Al instante dejaron las redes y lo siguieron”.*

*“Más adelante vio a otros dos hermanos: Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca remendando las redes. Jesús los llamó, y dejaron en seguida la barca y a su padre, y lo siguieron”. (Mateo 4:18-22 NVI).*

## CONTEXTO HISTÓRICO:

- Todos los niños hebreos asistían a la escuela a aprender la Torá a partir de los cinco años.
- Al cumplir los 10 años, todos los niños conocían la Torá y los mejores estudiantes continuaban sus estudios sobre el Antiguo Testamento, mientras que el resto, regresaba a casa a aprender el oficio de la familia.
- A la edad de 17 años, si querías hacer una carrera en estudios religiosos, debías buscar al rabino que más admiraras y hacer un examen para convertirte en uno de sus discípulos (“talmidin”).
- Cuando escogías al rabino, debías ir a sentarte a sus pies. Esa era la forma en que le pedías que te enseñara. Entonces el rabino te haría algunas preguntas y te pondría una serie de pruebas para ver si eras digno de ser su discípulo.
- Los rabinos escogían a los jóvenes más listos y talentosos como discípulos.
- Una de las razones por las cuales los rabinos eran tan exigentes, es que cuando escogían a un discípulo era porque pretendían que se volviera como ellos. Es decir, que no solo supieran lo que ellos sabían, sino que hicieran lo que ellos hacían.
- Por muchos años, estos jóvenes discípulos (talmidim) seguirían a sus rabinos, imitándoles en todo. La meta de todo discípulo era volverse como su maestro.

## PASAJE PRINCIPAL:

### I. JESÚS NO ESCOGIÓ A LOS MÁS CAPACES, SINO A LOS MÁS DISPUESTOS.

*“Mientras caminaba junto al mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores”.*

En Mateo capítulo 4, Jesús —este nuevo rabino— escogió a los pescadores Pedro y Andrés. ¿Qué nos dice el hecho de que eran pescadores? Que eran parte de la banca, de los suplentes y que no eran lo mejor de lo mejor.

Damas y caballeros, escuchen con atención: Cuando Jesús escogió al equipo que le ayudaría a construir su movimiento, ¡escogió a los de la banca! Y ellos —por supuesto, quisieron ir tras él—. Este rabino los había escogido a ellos —hombres sin mucho potencial o carisma personal— para seguirle y volverse como él, para conocer a Dios como él lo conocía, para saber lo que él sabía, para hacer lo que hizo él, ¡y para ser llenos con su poder!

John MacArthur dijo: “¡Dios se brincó a los sabios de aquel tiempo! Los grandes eruditos estaban en Egipto; la biblioteca más grande, en Alejandría; los mejores filósofos vivían en Atenas; y el poder se hallaban en Roma. Él dejó fuera al historiador Heródoto, al gran pensador Sócrates, y a Julio César. En su lugar, escogió a hombres tan ordinarios que parecía una mala broma. No a rabinos, ni maestros ni a expertos religiosos...”

Jesús escogió a los de la banca porque su trabajo en el mundo no dependería de lo que ellos pudieran hacer para él, sino de lo que él podría hacer a través de ellos.

La gente con muchos talentos y habilidades se habría interpuesto en el camino, porque quizás jamás aprenderían a depender de su poder. Jesús les enseñó que su poder en vasos débiles era infinitamente más grande que el mayor de todos los talentos sin él.

Dios quiere usarte en tu familia y en tu trabajo. Deja de decir que no eres capaz de hacerlo. Él no necesita de tus habilidades, solo de tu disponibilidad. A menudo decimos: “Dios no llama a los capaces, sino capacita a los que llama” ¿Pero tú, estás dispuesto?

## II. ÉL NOS ESCOGIÓ, NO NOSOTROS A ÉL

*“Vengan, síganme” les dijo...*

Como ya dije, lo normal era que, si estabas entre los mejores de tu clase, te presentabas ante un rabino y si le gustaba lo que veía, te escogía. Por supuesto, ser seleccionado era una fuente de gran confianza y, si acaso los discípulos enfrentaban problemas, podían decir: “Mi rabino cree en mí, por eso me escogió”. Los discípulos de Jesús ni siquiera tuvieron que sentarse a sus pies, él fue a buscarlos cuando ellos ni siquiera lo estaban buscando.

Algunos de ustedes enfrentan ciertos problema —en su matrimonio, carrera o rol de padres, pero, créanme amigos: si son discípulos de Jesús, entonces, ¡él los escogió!

*“No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre”. (Juan 15:16, NVI).*

## III. NUESTRO PRINCIPAL LLAMADO, ES A ESTAR CON ÉL.

*“Vengan, síganme” les dijo...*

Él no les dijo a dónde irían ni tampoco qué tipo de tarea tenía para ellos. Su principal llamado no era hacer algo, sino volverse como él. Y al volverte como él, llegas a conocerle; y al conocerle, entonces conoces su Palabra.

Hay varias oportunidades para lograr conocer su Palabra: mensajes semanales, grupos, estudios especiales, etc. Si estás realmente comprometido con volverte su discípulo, entonces puedes sacar provecho de todos estos recursos. Deja que su Palabra

se instale en tu interior, hasta que domine todos tus pensamientos y tu forma de actuar. Hasta que solo pienses en ella, hables de ella y puedas citarla.

#### IV. PARA SEGUIRLE, DEBEMOS DEJARLO TODO.

*“...dejaron en seguida la barca y a su padre, y lo siguieron...”*

¿Por qué se mencionan estas dos cosas? Porque ambas representan lo más importante en nuestras vidas:

- Bote: nuestras carreras (o la forma en la que nos ganamos la vida)
- Padre: nuestras relaciones más significativas.

Para seguir a Jesús, él debía ser más importante que cualquier otra cosa. Muchos de ustedes, no tendrán que poner a Jesús antes que a sus padres, pero otros sí. A otros, Dios quizás les pedirá que cambien de carrera o quizás tengan que cambiar de trabajo para poder ser parte de una iglesia que hayamos plantado. Hay quien tienen que dejar su trabajo para llevar el evangelio al otro lado del mundo. Aunque es probable, que muchos no tengamos que hacer un cambio tan dramático, en algún momento, tendremos que decidir qué es lo más importante en nuestra vida.

#### V. ÉL NOS ORDENA REPRODUCIRNOS ESPIRITUALMENTE.

*“Vengan, síganme” —les dijo Jesús—, ‘y los haré pescadores de hombres’”.*

Seguir a Jesús significa sujetar cada aspecto de tu vida bajo su señorío, rechazando todo lo que él prohíbe y buscando todo lo que él ha ordenado. Él era un pescador de hombres, por lo tanto, sus discípulos también debían serlo. Esta es una parte esencial de ser discípulo, no es algo que unos cuantos debamos hacer, sino algo que todos debemos de hacer. No existe algo como un cristiano que no se reproduzca.

¿Cómo demuestras que eres un discípulo? Dando fruto. Si no estás dando fruto, tienes razón para preguntarte si en verdad eres su discípulo.

*“Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos”. (Juan 15:8, NVI).*

Jesús les dice a sus discípulos cómo dar fruto a través de La gran comisión.

*“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”. (Mateo 28:19-20, NVI).*

En griego, las palabras “ir”, “bautizar” y “enseñar” son participios, cuya fuerza se deriva del verbo imperativo “hacer” discípulos. Esto quiere decir que todo lo que hacemos proviene de nuestro llamado de hacer discípulos. Jesús resumió su ministerio en Lucas 19, al decir: *“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”*. Si nosotros somos discípulos, debemos resumir nuestra misión del mismo modo.

En su libro: *“El plan maestro de la evangelización”*, Robert Coleman dijo:

*“¿Cuándo aprenderá la iglesia esta lección? Predicar a las masas, aunque es necesario, no se compara con el trabajo de preparar líderes para el evangelismo. Y tampoco lo pueden lograr los encuentros ocasionales de oración o los cursos de entrenamiento para obreros cristianos. Para hacer este trabajo Dios requiere de hombres y mujeres, ellos son el método de Dios. Su plan para el discipulado no es algo, sino alguien”.*

## CONCLUSIÓN:

Tú eres el método de Dios. Queremos que este año te conviertas en eso, queremos que te comprometas con eso y que no dejes que nada te intimide. El hacer discípulos es tan sencillo como enseñarle a alguien a seguir a Jesús, así como tú lo sigues con ayuda del Espíritu Santo. Jesús ha prometido ayudarte, así que piensa en una persona. Pídele a Dios que te ayude a identificar a una persona, a la que —con la ayuda del Espíritu Santo— puedas traer a Cristo este año.

¿Cómo sería si cada uno de los que estamos aquí hiciéramos este compromiso y le pidiéramos a Dios que nos mostrara a esa persona que traeremos a Jesús? ¿Qué pasaría si cada uno en nuestros grupos nos pusiéramos la meta de alcanzar a alguien para Jesús? ¿Cómo sería si cada uno se comprometiera a alcanzar a otro?

## INVITACIÓN:

¿Eres discípulo? Y si no lo eres, ¿quisieras volverte uno, el día de hoy?